

tan buen tiempo vienen, demos vuelta con ellos, so-
lenizando tan propincuo parentesco y desposorio.

OCTAVA

Suba el alegría hasta el cielo,
hinchendo montes, riscos y collados,
pues hoy vemos juntarse acá en el suelo
á Séfora y Moisés, los desposados
con santo matrimonio y casto velo,
y por gracia de Dios son ayuntados.
Adiós, adiós, illustre consistorio,
que al auto hace fin el desposorio.

FIN

FARSA DEL SORDO

COMIENZA LA FARSA LLAMADA DEL SORDO.
EN LA QUAL SE INTRODUCEN LAS PERSONAS SI-
GUIÊTES. VN PASTOR . Y VNA MOÇA . Y BARTHO-
LOME LOCO. VN HERMITAÑO . Y VN GALAN . Y
VN PAGE . Y VN VIEJO SORDO . Y VN BOBO. LA
QUAL ES GRACIOSA Y APAZIBLE A TODOS LOS
OYENTES.

(Entra el pastor.)

Dios os salve, mantenga, manténgaos á todos
y el gran Rabadán que criarnos quiso
nos dé su gracia y paraíso,
que allá yo me vea metidos los codos.

Con mucho hemencia
os hago, señores, la mi reverencia,
la cual me avezó mi padre Juan Pabro
que fué desde niño en gran estabro ¹,
á hotas tenía muy huerte sapiencia.

Mas ¡qué enamorado
y qué paciente so, y qué revellado ²,
qué hombre polido, qué fuerte garzón,
la cara tamaña como un tinajón!

(Aquí ha de llorar.)

Dios le perdone, que está ya finado,
según que los cregos y la gente dice;

¹ «... un gran estabro» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² «rellanado» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

dome á San Pabro si nada le hize,
y algunos preguntan que de qué murió;
yo les respondo que un mal que le dió;
en fin, no tengo ya quién me avise.

Hoy hay pracentorio
tanto como hizo Pedro Gregorio
el día que con Branca á mí me casaron,
que digo y redigo por San que me honraron.
Zagales allí iban de todo el villorio
de ver el quillotre tan bien ordenado,
oyendo palabras, razones muy pocas,
poniendo el sentido y abriendo las bocas.

Por San Quillotrijo, qué estoy espantado,
malino de mí,
que habrá doce años y más que nascí;
por San Junco santo, según se me entruoja,
que ando cantando, diciendo en la iglesia
«la sol fa mi re» y más que sabía.
Sabía la Salve y el Ave María,
y la Gloria Patris, Spiritus Santos;
abría más los labios, cantaba mis cantos.
¡Oh, qué memoria! ¡Oh, qué ledanía!

De aquesto soy fuera;
ya tengo vivienda de otra manera,
que guardo ganado por estos alcores
sirviendo contino muchos señores
y tengo mi hato en una ladera,
y so ganadero
y á veces pastor y á veces boyero,
y á veces aquel que rige la fiesta,

y á veces aquel que bien lo demesta,
y á veces nonada y á veces vaquero.

Todo esto tengo;
con ello me paro tan gordo y tan luengo
cuanto, á mi fe, no puedes pensar,
como cuenta Gregorio que está á mi mandar,
la Puebla, Tomares, también Peromingo.

Estad sosegados,
sentados, quedicos, también reposados,
hacerse vos ha una ensaladita;
será recitada de vuestros criados;
que poco y donoso
más provecho hace que mucho y dañoso ¹.
Las faltas, señores, que en ella sintieren
emiéndenlas todas vuestras mercedes,
y quedad vos todos con mucho reposo ².

(*Entra la moza.*)

Es dicho muy de creer
por donde cualquier se siga,
que tiene mucha fatiga
bien notado
este dicho tan preciado:
por cualquiera sinsabor
harán que el que es señor
á las veces es criado.

¹ «más valdrá que mucho y dañoso» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² «y quédense todos con grande reposo» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

Así por fala que man faltado ¹
 mis padres, ¡triste cuitadal,
 de contino está á soldada,
 lo que nunca pensé yo.

Y me veo
 mi rostro de lindo feo,
 cobrando muy mala fama,
 de señora vuelta en ama,
 lo que nunca jamás fué.

Mi frescura,
 mi lindeza y hermosura,
 mis matices, mis colores,
 mataba siempre de amores
 á cualquier[a] que allí entraba.

Dios loado,
 pues mi tiempo es ya pasado;
 cuando viva me nombraba
 nunca de contino estaba,
 si sentada en un estrado,
 no como agora hilando,
 el corazón como tinta
 para otro trabajando.

Dios bendiga
 al que dijo: «Nadie diga
 desta agua no beberé.»
 ¡Ay, mezquinal! ¿Qué haré?
 No sé, triste, qué me diga.
 ¡Ay, cuitada,

¹ En las ediciones de Alcalá y Sevilla se lee: «Así yo, pues han faltado.»

cómo me siento turbadal
 Allí viene ciertamente
 Bartolomé el inocente;
 él es, ¡tristel, ¿qué haré?
 Por aquí me esconderé
 y saldréme de repente.

(Aquí entra Bartolomé, el inocente.)

BARTOL. Dadnos, señores, por Dios,
 dadnos por Dios, buenas gentes,
 dadnos á los inocentes
 un pan ó siquiera dos.

¿Adó vas?

¿Di, perrita, acá estás?
 ¿Qué haces aquí, traidora?

MOZA. Envióme mi señora
 por una blanca de agraz

¿Para qué?

BARTOL. Para guisar por mi fe
 allá en casa una cosica.

BARTOL. ¿Por qué mientes, di, loquita,
 mal dolor nunca te dé?

MOZA. ¡Qué despechol
 Bartolomé, ¿qué te has hecho?

BARTOL. Señora, vo á pedir pan.

MOZA. ¿Qué haces lo que te dan?

BARTOL. En mis argenas ¹ lo echo.

MOZA. ¿Por qué mientes?

Oye acá, no te destientes:

¹ «arguenas» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

- BARTOL. ¿cuánto ha que no te vi?
Desde el día que os pedí
por Dios á los inocentes.
- MOZA. ¡Qué perdido!
¿Pensáis que me ha conocido?
¿Dó me viste, perenal?
- BARTOL. Á la puerta del arenal ¹
hartas veces os he vido ².
- MOZA. ¿En qué casa?
- BARTOL. En casa de una traidora
á do me entro de rondón
y me quitan el bordón,
y allí dar cada rato y hora ³.
- MOZA. Ansí, ansí,
no más por amor de mí.
- BARTOL. Haz ⁴, perraza.
- MOZA. No consiento
que hables cosas de viento;
anda, tírate de ahí.
- BARTOL. Yo me quiero ir de aquí,
porque un loco hace ciento.
- MOZA. Di, enemigo,
si me fuese yo contigo,
¿dejarme hías mal caer?
- BARTOL. No en buena fe, sino hacer

¹ «Á la puerta *el* arenal» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² En el original «visto».

³ Este verso, que parece defectuoso, está lo mismo en las otras dos ediciones.

⁴ «Ay» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

- las obras como de amigo.
MOZA. ¿No lo veis?
Eso, loco, bien sabéis,
aunque os tienen por sabueso.
- BARTOL. Dios os guarde vuestro seso,
eso poco que tenéis.
- MOZA. Á bufar ¹.
Con ese tu loquear
dices todo cuanto quieres,
y doquier que ves mujeres
no te haces sino entrar.
¡Oh, bellaco!,
que tomas el pan del saco
y lo das sin más fatigas
á las que son tus amigas,
y con eso estás tan flaco.
- BARTOL. ¡Qué feroz
estáis, señorita, vos!
No seáis así, señora,
pues sabéis que cada hora
de lo bueno se sirve Dios ².
- MOZA. Es verdad;
pero si con falsedad
has sido loco y te has hecho,
más eres por tu provecho
que no por tu simpledad.

¹ «Á bufear» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² Este verso se halla lo mismo en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

- BARTOL. Así, loquilla,
yo vos tengo una cosilla
cabe la mía guardada
para cuando estéis tornada
innocente acá en Sevilla.
- MOZA. Primero
plega aquel Dios verdadero
en quien tengo mis haberes
que te vea por entero
muy más loco de lo quieres.
- BARTOL. ¡Plega aquel que nos crió
que os vea mi compañera!
- MOZA. Así se lo ruego yo;
¡qué carcoma!
- BARTOL. ¡Mala rabia te coma!¹
- MOZA. Bien dicen, no hay que dudar,
por loca puede pasar
la que con loco se toma.
- BARTOL. Anda y ande;
como á vos llevó la landre,
á otras tan fantastiguillas
las hemos visto asillas
desde el tiempo de Alexandre.
- MOZA. ¿No miráis?
- BARTOL. Decí: ¿por qué no me dais
siquiera un cornado entero?
Todo es para el especiero,

¹ «Oh, mala rabia os coma» en la edición de Alcalá.
«Oh, mala rabia te coma» en la de Sevilla.

- traidora, cuanto ganáis.
¡Oh, traidoras!,
vosotras sois causadoras
que hable yo esta razón.
- MOZA. Pues toma este bofetón.
- BARTOL. ¡Ay, cuitado!
- MOZA. ¿De que lloras?
- BARTOL. El ojo me habéis quebrado.
- MOZA. ¡Cómo lloras con codicia!
- BARTOL. Yo me iré
á quejar á la Justicia
que vos prenda.
- MOZA. Ve, ahorcado.
- BARTOL. Sí haré.
- MOZA. Ora ¡sus!, Bartolomé,
pues dices que soy bonita,
cántame una cancioncita,
luego contigo me iré.
(Aquí se salen y entra un ermitaño.)
- ERMITAÑO. ¡Oh, mundo desventurado,
oh, desventurado mundo¹,
quel que á ti es más allegado
le metes en el profundo!
Embaidor,
malino, falso, traidor,
lleno de mil liviandades,
de traiciones, falsedades,

¹ Este verso y los seis siguientes faltan en la edición del marqués de Fuensanta del Valle.

eres tan gran vencedor.

Tus bravezas
despidieron mis riquezas,
mis tesoros y placeres;
y también los mis haberes,
mis galas y gentilezas,
mis arreos,
mis justas y mis torneos,
todo, Dios sea loado,
lo he perdido y cobrado
sin andar más por arreos;

Dios bendito
me haga santo y contrito
en aquesta religión
y me dé su bendición.

Ave María
gracia plena y Reina mía,
dominus tecum, Señora,
benedicta cada hora ¹,
fuiste y eres hoy en día,
gran infanta
in mulieribus y santa ²,
pan que todo el mundo presta ³,

¹ «bendita tú en cada hora» en la edición de Sevilla.

«bendita en cada hora» en la edición de Alcalá.

² «... in santa» en la edición de Alcalá.

«... es santa» en la de Sevilla.

³ En el original «para». «Pan que á todo el mundo presta» en la edición de Sevilla. Y lo mismo en la de Alcalá, pero añadida la interjección *oh* al principio, con lo cual resulta el verso largo.

abogada madre nuestra,
que la Iglesia así lo canta;
flor de flores,
amparo de pecadores,
eres bendita princesa
santo ventris tui grandeza;
Jesús, Santa María
te llaman con alegría
los que te tienen gran ley.
Oh Virgen, *mater Dei* ¹
Madre de Dios y mía ²
y abogada
de nuestra vida penada
eres, Reina, nuestro bien,
ora pro nobis preciada,
peccatoribus, amén.

(*Aquí entra el Galán y dice*):

GALÁN. Dios os salve.

ERMITAÑO. ¿Qué lo que, señor, mandáis?

GALÁN. Padre mío, me digáis
si habéis visto un mi criado
por aquí.

ERMITAÑO. En verdad que no le vi,
que por cierto si lo viera
al menos os lo dijera.

GALÁN. Antes traigo grande pena.
¡Oh, triste de mí!, ¿qué haré?

¹ «Oh Virgen y *Mater Dei*» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² «Oh madre...» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

¡Oh, cuitado!, ¿dónde iré?
 ¡Oh, rapaz, mal siglo hayas,
 que contino me desmayas!
 ¿Dónde estás?

ERMITAÑO. ¡Jesú, hijo!, tomá paz
 y no estés tan congojoso;
 vaya arriedro ¹ Satanás.
 Querría de vos saber
 la pasión que vos aqueja.

GALÁN. Es tal que no me deja ²
 sólo un punto con placer.

ERMITAÑO. ¿Y por qué?

GALÁN. Eso, padre, no diré,
 que no me es dado decillo,
 porque es tal el dolor mío
 cual jamás nunca pensé.

ERMITAÑO. ¿Es quistión ³,
 braveza de corazón,
 ó sentís en vos dolores,
 ó vuestro mal es de amores?
 Decídmelo en confesión,
 que, en verdad,
 aunque estoy en edad ⁴
 caminando por desiertos
 hice muchos desconciertos

¹ «á redro» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² Así también en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

³ «quistión» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

⁴ «aunque estoy en *esta* edad» en la edición de Sevilla; «aunque esté en *esta* edad» en la de Alcalá.

todos en la mocedad,
 y agora
 por causa de una señora,
 la cual le pido perdón,
 tomé aquesta religión,
 causadora la traidora
 y enemiga.

GALÁN. ¡Ay, padre, qué gran fatiga
 es amar donde se ofrece!

ERMITAÑO. Eso es lo que enloquece
 y nos deja como á higa.

El amor

ya sabéis que es un dulzor
 para aquel que se le allega
 y después que se despega
 deja al hombre con dolor;
 porque vemos

los que de amores sabemos
 que primero que alcanzamos
 nos morimos y penamos;
 á la fin barco ¹ sin remos.

GALÁN. Mi tormenta ²
 no va con mal pensamiento,
 que si yo peno por ella
 es por casarme con ella
 y cumplir el mandamiento
 de aquel divino

¹ «barca» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² «tormento» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

sagrado Dios uno y trino,
 clara fuente singular,
 que esotro es un loquear ¹
 y locura y desatino.

¡Cuán dichoso
 me hallaría y venturoso
 si con ella me casase
 y por mujer la tomase!
 Siendo yo su propio esposo,
 ¡qué más gloria,
 ni qué bien ni qué victoria
 pudo el hombre dar ni dió
 aquel Dios que nos crió
 que serville sin escorial ²

Padre honrado,
 sin haber comunicado
 con vos me huelgo en verdad.

ERMITAÑO. Por la caridad
 que no estéis á tan penado ³.

GALÁN. Esta pena
 Téngola, padre, por buena,
 aunque estoy muy aflegido ⁴
 y téngolo por partido.

ERMITAÑO. ¡Qué tristural!

¹ «porque es otro es loquear» en la edición de Sevilla.

² «que servirle con cordura» en las ediciones de Alcalá y Sevilla; pero la lección del texto copiado es la buena.

³ «que no estés á tan penado» en la edición de Alcalá; «que no estéis tan penado» en la de Sevilla.

⁴ «aflegido» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

¡Oh, mundo, qué desventural
 ¡Cuán ciego, hijo, que estáis!
 Suplícoos que me digáis
 todo el caso por mesura.

GALÁN. Soy contento.

ERMITAÑO. Decí sin detenimiento,
 sin enojo y sin pesar,
 que al fin habemos ¹ de penar
 en este mundo de viento;
 que bien sé,
 así Dios salud me dé,
 que aunque paséis tormento
 la carne no tien ² sufrimiento
 según sé ³ que probaré;
 y por tanto,
 así Dios os haga santo,
 me hagáis tanto placer ⁴
 que sepa sin detener
 vuestra gran pena y quebranto.

GALÁN. Padre mío,
 vos sabréis sin más desvío
 que yo amo á una señora
 muy ingrata y traidora ⁵.

¹ «hemos» en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

² «tiene» en la edición de Alcalá, y «ha» en la de Sevilla.

³ «según aquí probaré» en la edición de Sevilla. En la de Alcalá lo mismo que el texto.

⁴ «me haga ya tanto placer» en la edición de Alcalá.

⁵ «muy ingrata y muy traidora» en la edición de Sevilla.

ERMITAÑO. Este ¹ es harto desvarío:
¿es hermosa?

GALÁN. Es una perla preciosa
y de linaje excelente,
es atal entre la gente
no viciosa mas graciosa.

ERMITAÑO. Eso es bueno

GALÁN. Pues por eso, padre, peno
y recibo gran pasión.
¡Oh, mi vida y corazón!

ERMITAÑO. ¡Oh, cómo cae gran sereno!

GALÁN. Dios quisiese
que mi paje ya viniese;
¡cuánto placer me haría!
Si viniese, yo sé que haría ².
¡Oh, Jesús, y quien lo viesel
(*Entra el paje y dice*):
¡Oh ³, señor!,
yo, tu paje, con dolor
desde ayer te ando buscando,
muy cuitado y aun penando
en no ver tu resplandor;
sí, á fe,
y aun también le pregunté
á Ginebro el maestre sala
por él, así Dios me vala,
y me respondió: no sé.

¹ «Ese» en las otras dos ediciones.

² Lo mismo en las ediciones de Alcalá y Sevilla.

³ «Ah» en las otras dos ediciones.

GALÁN. ¡Oh, rapaz!,
cuando entiendo tener paz
entonces estó enojado;
¿en dónde os habéis tardado?

ERMITAÑO. Señor mío, no haya más.

GALÁN. Pasa aquí.

ERMITAÑO. No más, por amor de mí.

GALÁN. Ora ¡sus!, pase esto agora.
¿Fuiste á ver á mi señora?

PAJE. Señor, sí.

GALÁN. ¿Pues?

PAJE. No la vi.

GALÁN. Así, enemigo.

PAJE. No, señor; esto te digo ¹:
que jamás la vide yo,
ni menos á mí me habló,
de lo cual yo soy testigo.

GALÁN. ¡Qué placer!

PAJE. ¿Qué, no la pudiste ver?

GALÁN. No en buena fe para esta cruz ².

PAJE. ¿Ni anoche ni esta siesta? ³.

GALÁN. Que no, no.

ERMITAÑO. ¿Qué puede ser?

GALÁN. Hijo honrado,

¹ «No, señor, esto digo» en la edición de Alcalá. «No, señor, esto que digo» en la de Sevilla.

² Lo mismo en la edición de Alcalá; en la de Sevilla sin el «no».

³ Este verso y lo que dice el Paje faltan en la edición de Sevilla.